

CHINA Y MERCOSUR: PERSPECTIVAS

Welber BARRAL
Nicolás PERRONE

SUMARIO: I. *Introducción*. II. *Evolución de las relaciones comerciales entre China y los países del Mercosur; Venezuela y Chile*. III. *Características y razones de los cambios recientes en la relación China-Mercosur. Impactos en la región*. IV. *Acuerdos entre países del Mercosur y asociados con China*. V. *Perspectivas y conclusiones*. VI. *Bibliografía*.

I. INTRODUCCIÓN

En el marco del vertiginoso proceso de globalización e integración económica que vive el mundo, en el que tanto los flujos de comercio como de Inversión Extranjera Directa (IED) crecen más rápido que el PIB mundial,¹ las cuestiones económicas se han transformado en las estrellas de las relaciones entre los países.

Cuestiones de geopolítica han dejado su lugar a temas comerciales, lo que también ha motivado que países que antes no tenían un lugar preponderante en las agendas lo hayan ganado en los últimos diez o 15 años a partir de su papel de *global players* en la economía mundial.

Tal es el caso de China para América Latina y, especialmente, para el Mercosur. Si bien las relaciones económicas venían incrementándose desde principios de 1990, no fue sino hasta 2000 cuando éstas comenzaron a tener un gran dinamismo, que se ha acentuado con el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) a fines de 2001.

Este artículo tiene por objetivo analizar las relaciones económicas entre China y el Mercosur, ponderar sus antecedentes, considerar el escena-

¹ Kosacoff, López, Pedrazzoli, 2007, p. 5.

rio actual y proyectar su posible evolución en el mediano y largo plazo. También se incluirán observaciones puntuales para los casos de Chile y Venezuela. El primero habida cuenta de su estrecha relación histórica con la región del Pacífico por su calidad de miembro de la Cooperación Económica del Asia-Pacífico (APEC), el segundo en virtud de su proceso de adhesión que se estudia en el seno del bloque, además de su papel fundamental en temas energéticos.

Para ello, una primera sección se referirá a la evolución de las relaciones comerciales entre los países involucrados y a los aspectos sobresalientes de su vinculación geopolítica.

Luego, una segunda sección analizará las características del cambio ocurrido en esas relaciones desde mediados y finales de la década de los ochenta hasta la actualidad. Se ponderarán los beneficios y costos del creciente intercambio comercial con China, en lo que se refiere a composición del comercio, IED y potenciales proyectos conjuntos; así como el nuevo escenario económico resultante para la región tras la irrupción de China al primer plano del comercio internacional.

Una tercera sección incluirá una breve referencia de los acuerdos comerciales firmados y su importancia. Finalmente, una cuarta sección analizará las perspectivas del importante vínculo comercial que para el Mercosur representa China.

II. EVOLUCIÓN DE LAS RELACIONES COMERCIALES ENTRE CHINA Y LOS PAÍSES DEL MERCOSUR, VENEZUELA Y CHILE

Hasta el final de la Guerra Fría, no puede hablarse de la existencia de una fluida relación entre los países del Mercosur con China, aun cuando el vínculo con los países asiáticos era un tema de agenda para Brasil,² y a pesar de que Argentina registra contactos comerciales con China desde 1953 cuando la necesidad de sortear carencias de oferta interna de cereales y granos alimentan los contactos “no oficiales” entre las partes.³

En 1972 Argentina estableció formalmente relaciones diplomáticas con China, lo mismo hizo Brasil en 1974. En ambos casos la coincidencia en temas comerciales estaba presente, un claro ejemplo es la oposición al pro-

² Altemani de Oliveira, 2006, p. 140.

³ CEPAL, CARI, 2004, p. 139.

teccionismo de los países desarrollados.⁴ Cabe puntualizar que a la fecha el único país del bloque que no tiene una relación directa con Beijing es Paraguay, derivado de su reconocimiento de las autoridades de Taiwán.

La relación chino-brasileña tiene connotaciones propias que la ubican, incluso, al rango de los países desarrollados en virtud de la vocación de potencias continentales y regionales de ambos países. En el plano político Brasil fue calificado por el ministro chino, Zhu Rongji, como “socio estratégico” y en el plano económico, como un “espacio estratégico”. Argentina, en cambio, presenta mayor fragilidad en sus vínculos con China derivado de que no goza de un piso comercial sólido ni ostenta un papel relevante en el ámbito geoestratégico.⁵ Sin embargo, actualmente Argentina ocupa en América Latina el tercer lugar como exportador a China, antes de Brasil y México, y es el país cuyo comercio con China creció más entre 2002 y 2003.⁶

En términos estrictamente comerciales, tras la apertura de la economía china y después que se moderaran los controles sobre sus exportaciones e importaciones, el comercio exterior de Brasil y Argentina mantuvo un ritmo de crecimiento sostenido que se aceleró en la década de 1990 con una serie de reformas comerciales que incluyeron significativas reducciones arancelarias chinas.⁷

Las exportaciones argentinas a China representaban en 1980 el 2.34% de las ventas totales del país, cifra que en 1990 alcanzaba el 1.95% y en 2000 el 2.98%. El salto cualitativo se presenta en los últimos seis años, alcanzando el 7.58 y 7.94% para 2004 y 2005, respectivamente (elaboración propia en base a datos del CEI). Entre 2000 y 2003, la Argentina fue el país que más aumentó sus exportaciones a China con un 123% de crecimiento.⁸

Por el lado de las importaciones, también existe un marcado crecimiento. Entre 1980-1990 éstas representaban un escaso 0.30 del total. Cifra que para 2000 ya involucraba el 4.56%, alcanzando el 6.23 y el 7.80%, para 2004 y 2005, respectivamente (elaboración propia en base a datos del CEI).

⁴ *Op. cit.*, nota 2, p. 141.

⁵ Gutiérrez Bermejo, 2002, p. 130.

⁶ Cornejo, 2003, p. 19.

⁷ CEI, 2007, p. 14; Ribeiro, Pourchet, 2004, p. 14.

⁸ Cornejo, 2003, p. 19.

El caso brasileño es muy similar. La relación comercial brasileña con China para 1985 involucraba un nivel bajo de importaciones, cerca de los 400 millones de dólares, cifra que caería a 100 millones y se mantendría en ese nivel hasta 1991. Las exportaciones fluctuaron durante todo el periodo los 500 millones de dólares. Para 1985 el comercio con China significaba el 3% tanto de las exportaciones como de las importaciones. Esta participación, para 1991, caería a 1%.⁹

Para el periodo 1993-1998, las relaciones chino-brasileñas aumentaron considerablemente: las exportaciones alcanzaron los 1 000 millones promedio, mientras que las importaciones lo hicieron, incluso, a un ritmo mayor, alcanzando igual monto para 1995.¹⁰

Finalmente, entre 1999-2003, el comercio entre ambos países daría un salto exponencial de las mismas características que el argentino. En el caso brasileño, sus exportaciones con China crecieron el 525% en ese periodo, frente a un 52% del resto del mundo. De esta forma, Brasil se transformó en el principal socio comercial de China en América Latina.¹¹

Como puede verse, el mercado chino ha ganado una considerable importancia para los dos principales socios del Mercosur, siendo el cuarto destino de las exportaciones argentinas y el tercero de las brasileñas.

La situación de los socios menores del Mercosur es sustancialmente diferente, si bien Uruguay mantiene relaciones diplomáticas con China, sus exportaciones en 2005 apenas alcanzaron 119 millones de dólares, mientras que sus importaciones sumaron 242 millones para el mismo periodo. Paraguay, por su parte, sumó exportaciones por 69 millones dólares e importaciones por 716 millones (Aladi).

La cuota de comercio de ambos en el contexto latinoamericano es muy baja. Cabe destacar, al respecto, que en 2005 el 80% del comercio chino-latinoamericano, que superó los 50 mil millones, se concentró en los siete principales socios en la región. El menor de ellos, que era Venezuela para 2005, tenía un comercio de 1 243 millones de dólares.¹² De manera que Uruguay apenas participa en un 0.007% en ese global, mientras que Paraguay lo hace con 0.01% pero con una balanza comercial fuertemente deficitaria (elaboración propia en base a datos de Aladi; CEI).

⁹ Ribeiro, Pourchet, 2004, p. 14.

¹⁰ *Ibidem*, p. 15.

¹¹ Shixue, 2006, p. 70.

¹² *Idem*.

La relación con Venezuela, por su parte, se enmarca en un contexto que tiene a China como segunda importadora mundial de hidrocarburos, con un consumo diario para 2005 de 6.3 millones de barriles de petróleo, lo que representa aproximadamente el 8% anual del consumo mundial.¹³ Así, ante la necesidad de diversificar sus fuentes de abastecimiento energético, China ha desarrollado vínculos muy cercanos con Venezuela, el quinto exportador mundial de petróleo, circunstancia muy favorable también para Caracas que le posibilita diversificar el destino de sus envíos de petróleo (el 60% va dirigido a Estados Unidos) y hacer jugar esa relación en el campo de la activa política exterior reciente.

Es interesante destacar que el comercio chino-venezolano, de su casi inexistencia para 1995, creció a 219 millones de dólares en 2000, y alcanzó 1 243 millones en 2005, estando las exportaciones compuestas en su mayoría por hidrocarburos.¹⁴

El caso chileno también es digno de mención y ello debido a su histórica relación con el Asia Pacífico y su membresía en organismos regionales, como ser del APEC. Chile ya había instalado consulados en Cantón y Hong Kong, y una oficina comercial en China en 1845, estableciendo relaciones diplomáticas en 1915 con Beijing. En 1952 fue el primer país latinoamericano en suscribir un acuerdo comercial con China.¹⁵

En la actualidad, la importancia comercial de China con Chile es trascendental. Las exportaciones a ese país pasaron de representar el 0.4% en 1990 a más del 9% en 2003, mientras las importaciones pasaron de 0.8% a más del 7% para el mismo periodo. Como resultado, China se transformó en el tercer socio comercial chileno, detrás de Estados Unidos y Argentina.¹⁶ Vale recordar que China es el consumidor de cobre más grande del mundo, mientras que Chile es el primer productor.¹⁷

En lo que se refiere a la composición del comercio entre todos los países analizados y China existen coincidencias tanto en las exportaciones como en las importaciones. En el caso de Brasil el 55.5% de los embarques a China en el periodo 2001-2003 respondieron a productos básicos, el doble que la participación de esas mercancías en el comercio global brasileño. Por otro lado, el 20.1% fueron productos semimanufacturados,

¹³ León-Manríquez, 2006, p. 31.

¹⁴ *Ibidem*, p. 34.

¹⁵ Gutiérrez Bermedo, 2002, pp. 118 y 119.

¹⁶ IADB, 2005, p. 190.

¹⁷ Cornejo, 2003, p. 30.

frente al 14.7 en el global. Como corolario de esto, las exportaciones de manufacturas, que significan el 55.1% del comercio brasileño, sólo suman el 24.1% de los envíos con destino a China.¹⁸

Los embarques brasileños, además, se concentran en ocho sectores, destacándose el agropecuario y el de minería de extracción que suman el 47.5%. Es interesante mencionar que esta concentración, lejos de ser una pauta actual, ha sido la regla de las exportaciones de ese país hacia China desde 1985.¹⁹

La situación argentina registra niveles de concentración mayores, tanto que tres productos agruparon el 84% de las exportaciones a China en 2006: porotos de soya (41%), aceites crudos de petróleo (25%) y aceite de soya (18%). Las manufacturas de origen industrial apenas representaron el 4% de total, con una disminución del 20% frente al año anterior. En el periodo 2003-2006 los agroalimentos representaron el 72% del total de los embarques.²⁰ Esta tendencia es histórica, y ha sido la condición de abastecedor de cereales la que le permitió al país mantener un flujo de exportaciones relevantes.²¹

Sin embargo, estos patrones de concentración se han agravado en los últimos años para el caso argentino, de manera que los rubros metales y textiles que participaban con el 15% y 14% cada uno en 1996, han pasado en el promedio 2004-2006 a apenas representar el 2% y el 1%, respectivamente.²² La misma tendencia existe en el caso de Chile y Venezuela, con la diferencia de que estos países, cuyas exportaciones también se concentran en pocos sectores, exportan principalmente minerales en el caso chileno (cobre) e hidrocarburos en el venezolano (petróleo).

La importancia que tiene la región para China en términos comerciales no es preponderante. América Latina está lejos de ser un destino importante de sus exportaciones. México ocupa el lugar XX con 0.9% de los embarques chinos, seguido de Brasil en el puesto XXVI con 0.5%, según datos de 2002. El Mercosur sumado, para ese mismo periodo, apenas supera el 0.6 %.²³ En lo que hace a sus importaciones, Brasil era el único país que se encontraba entre los primeros 20 exportadores a China

¹⁸ Ribeiro, Pourchet, 2004, p. 17.

¹⁹ *Ibidem*, p. 32.

²⁰ CEI, 2007, p. 4.

²¹ Gutiérrez Bermedo, 2002, p. 130.

²² CEI, 2007, p. 4.

²³ IADB, 2005, p. 57.

en 2002, con una participación apenas mayor a un 1% de las compras chinas. Por su parte, Chile, Argentina y México se encuentran entre los 40 principales, con un 1.3% del total de las importaciones chinas sumados los tres países.²⁴

De lo anterior se desprende que, si bien China tiene importantes intereses en la región, la relación del Mercosur con ella es mucho más trascendente para el bloque, dado que sus importaciones alcanzan más del 7% del total de las dos principales economías (Argentina y Brasil).

Un capítulo importante de las relaciones comerciales con China ha sido su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Las ventas a China de productos de origen agroalimentario habían estado históricamente afectadas de aranceles, medidas técnicas y barreras fitosanitarias que impedían el ingreso de estos productos, principalmente, los más elaborados. La soja, incluso triturada, por ejemplo, debía pagar un arancel del 114%, mientras el aceite de soja en bruto pagaba 121.60%.²⁵

Al negociar el ingreso de China a la OMC los países del bloque consiguieron importantes reducciones. Argentina, por ejemplo, negoció 78 líneas de productos, principalmente agroalimentos y metalurgia. También logró la negociación de cuestiones sanitarias en lácteos, carnes de aves y naranjas, aun cuando importantes sectores quedaron fuera.²⁶

Actualmente, el promedio de arancel *ad valorem* consolidado de China es de 9.8%; para productos agrícolas es de 14.9%, y para no agrícolas es de 9%. Los más altos se concentran en calzado, alimentos, bebidas y tabaco. Los aranceles para animales vivos (sección I del sistema armonizado) promedian 12.4%, mientras para productos del reino vegetal (sección II) alcanzan un 13.7%, y para grasas y aceites (sección III) llegan al 13% en promedio.²⁷

Asimismo, existen en su estructura arancelaria picos importantes, que si bien son más significativos en el sector de manufacturas, también son relevantes en los agroalimentos, y prácticamente nulos o escasos en minerales y combustibles.²⁸

Fuera del ámbito estrictamente comercial, también existen antecedentes de inversiones chinas en países del bloque. En 1999 la inversión chi-

²⁴ *Ibidem*, p. 59.

²⁵ Gutiérrez Bermedo, 2002, p. 127.

²⁶ IADB, 2005, p. 185.

²⁷ CEI, 2007, p. 17.

²⁸ *Idem*.

na en Brasil alcanzaba los 988 millones de dólares. Los dos principales proyectos involucraron telecomunicaciones y energía. También merece destacarse, en el plano de la cooperación tecnológica, el avance en la industria aeroespacial que Brasil ha alcanzado con China en vistas al desarrollo de satélites de observación remota.²⁹ Hay además importantes proyectos chinos en Brasil referidos a la producción de acero en forma conjunta entre Shanghai Baosteel and Arcelor y la CVRD, implicando una de las inversiones más grandes de China fuera de su territorio.

La tendencia actual de la inversión china en la región se vincula con proyectos para extracción de materias primas y construcción de infraestructura, lo que se nota claramente en el caso del cobre en Chile y Perú. También se aprecia la misma tendencia en Venezuela, donde China se comprometió, luego de un viaje del presidente Chávez a Beijing en 2002, a invertir 350 millones de dólares en 15 campos de petróleo y asignar 60 millones a un proyecto gasífero.³⁰

Sin perjuicio de lo explicado, en términos relativos, no existen antecedentes importantes de inversión china en los países del bloque, a pesar de los anuncios realizados por el presidente Hu Jintao durante su gira por la región. Extraoficialmente, fuentes argentinas mencionaron la expectativa de inversión china por una cifra cercana a los 20 mil millones de dólares sólo en Argentina, lo que luego fue desmentido por autoridades chinas.³¹

Para terminar esta sección, vale la pena señalar que uno de los principales éxitos chinos de esa gira de 2004 fue lograr que Argentina y Brasil acordaran al gigante asiático el estatus de “economía de mercado” en el marco de la OMC, de manera que la adopción de defensas comerciales exige la existencia de datos más precisos e investigaciones más profundas.

III. CARACTERÍSTICAS Y RAZONES DE LOS CAMBIOS RECIENTES EN LA RELACIÓN CHINA-MERCOSUR. IMPACTOS EN LA REGIÓN

1. *Particularidades del crecimiento chino*

La razón principal del cambio sustancial en las cifras de comercio entre China y los países del bloque es, sin duda, el crecimiento sostenido chino

²⁹ Gutiérrez Bermedo, 2002, p. 129.

³⁰ León-Manríquez, 2006, p. 34.

³¹ IADE, 2006.

de los últimos 25 años, a una tasa promedio anual de 9.3%. La previsión para lo que queda de esta década, por otra parte, apenas registra una ligera desaceleración para ubicar el aumento del producto en sólo 8%. Como resultado, la economía china se transformó en la sexta economía del mundo en 2004, con un PIB total de 1 849 mil millones de dólares, detrás de Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido y Francia.³²

Es importante profundizar sobre la naturaleza de este crecimiento de la economía china para poder comprender sus impactos en el Mercosur. En ese sentido, este formidable desempeño está asociado al aumento de la utilización de factores, no tanto a mejoras en los índices de productividad, dirigido principalmente a la producción para exportación, y se caracteriza por un aumento sistemático de las inversiones que, del 40% del PIB en la década de los noventa, pasó a cerca del 50% en los últimos años. Si bien las inversiones se centraron en capital físico, también se destinaron muchos recursos a la mejora del capital humano, con una evolución positiva en los niveles de calificación y educación.³³

Los embarques chinos al mundo han logrado tasas de crecimiento del 30% anual promedio en los últimos años, alcanzando en 2004 los 593.3 mil millones de dólares (algo como el 6.5% de las exportaciones mundiales). Así, China se ha transformado en el tercer mayor exportador de bienes. Una pieza clave de este increíble aumento es la política monetaria extremadamente competitiva, con un tipo de cambio muy depreciado frente a las principales monedas.

Es importante destacar, a los fines de este trabajo, tres factores relevantes del dinamismo exportador chino: 1) el peso significativo de las operaciones de reexportación en su composición, haciendo de China un gran importador; 2) el papel fundamental de las empresas transnacionales, responsables de cerca del 70% de las exportaciones chinas, y 3) la fuerte política de atracción de negocios desarrollada a partir de agencias de negocios como "Overseas China".³⁴

Pero aún es más interesante, para los países del bloque, enfatizar que el crecimiento de la producción china se encuentra concentrado sobre todo en el sector secundario, en especial en la industria, donde es visible una desaceleración significativa en el sector agrícola desde mediados de

³² Santos Neves, 2006, p. 8.

³³ *Idem.*

³⁴ *Ibidem*, p. 9.

los años ochenta, con tasas de crecimiento inferiores al 3% en el periodo 1998-2003. Al respecto, cabe recordar que China tiene la mayor población del mundo, con más de 1 300 millones habitantes, según datos de 2006, y se espera que alcance los 1 500 millones en 2040 para comenzar a caer a partir de ese momento si continúa en práctica la actual política de población.³⁵

Actualmente, es notorio el déficit alimentario de China,³⁶ lo que convierte a este país en uno de los principales demandantes de alimentos. Es que apenas un 11% de su territorio es cultivable, la propiedad promedio es de una hectárea, y sus suelos sufren un fuerte proceso de desertificación notorio. En la última década el desierto de Gobi pasó de ocupar el 18% de la masa continental del país a casi un tercio de ese territorio, lo que es un ejemplo de los problemas ambientales que China enfrentará en el futuro cercano.

2. El patrón de comercio Mercosur-China

Como se señaló en la segunda sección de este trabajo, una parte sustancial de las exportaciones del bloque a China son materias primas de carácter alimentario, y, en forma más amplia, se puede referir que toda América del Sur exporta algún tipo de materia prima, sea de carácter mineral o agroalimentaria. También se remarcó que esta tendencia no es nueva, sino que históricamente la inserción de la región respecto del comercio con China ha sido de proveedor de estos productos.

Un análisis profundo del patrón de comercio brasileño señala que la participación de bienes elaborados en la canasta exportadora a Asia es relativamente baja respecto de los otros destinos, siendo China el caso extremo de este patrón. Esa situación, sin embargo, ha cambiado levemente en los últimos años con un aumento de las manufacturas.³⁷

En el caso argentino, esta tendencia es más extrema, el 72% de las exportaciones son agroalimentos con bajo o ningún grado de elaboración, muy por encima del 49% promedio de participación que tienen los

³⁵ Unchina, 2001.

³⁶ Brown, 1995, p. 44.

³⁷ Ribeiro, Pourchet, 2004, pp. 18 y 19.

productos primarios (excluidos los combustibles) y las manufacturas de origen agrícola en la canasta exportadora global.³⁸

También existen agroalimentos sin elaboración para los que China aún mantiene elevados aranceles (*v. gr.*, frutillas: 30%; ciruelas: 25%; trigo: y arroz: 65%; azúcar: 50%), aun cuando en estos tres últimos casos existen cuotas pactadas con aranceles de alrededor del 10%.³⁹

En consecuencia, ambos países ven dificultado el ingreso de productos alimentarios elaborados en virtud de distintas políticas del gobierno chino: mayores aranceles, subsidios y medidas fitosanitarias.⁴⁰ En ese sentido, ningún país del bloque logró algún tipo de *upgrade* en su pauta exportadora a China.⁴¹

En este marco, la inserción del Mercosur en la economía china ha sido hasta ahora como proveedor de materias primas. El bloque abastece al gigante asiático de productos que luego son elaborados y exportados a terceros destinos o consumidos localmente. En el caso de los minerales e hidrocarburos son insumos necesarios para la producción de bienes que están principalmente dirigidos a la exportación. En cambio, la mayoría de los agroalimentos importados son para consumo interno.

De otro lado, la explicación de este furor exportador de los países de la región hacia China radica en el crecimiento chino y no en una política activa del Mercosur por acceder a ese mercado, además de cierta complementariedad entre las economías. Esto se desprende del hecho que las importaciones chinas registraron su mayor incremento en los sectores en los que Brasil y Argentina tienen mayores ventajas competitivas.⁴²

La balanza comercial entre el Mercosur y China durante mediados y finales de la década de los noventa marcaba un importante déficit para el bloque, lo que fue motivo de preocupación para los países de la región. Sin embargo, no puede dejar de ponderarse la explicación interna a este fenómeno. De hecho, tanto Argentina como Brasil habían logrado, históricamente, mantener superávits comerciales con China y esta situación se recuperó una vez que ambos países salieron de sus respectivos planes de convertibilidad, que habían significado una fuerte apreciación de sus

³⁸ CEI, 2007, p. 4.

³⁹ *Ibidem*, pp. 8 y 10.

⁴⁰ Gutiérrez Bermedo, 2002, p. 131; IADB, 2005, p. 193; CEI, 2007, p. 16.

⁴¹ Ribeiro, Pourchet, 2004, p. 21.

⁴² IADB, 2005, p. 53.

monedas. Esto quedaría corroborado por el hecho de que el comienzo de los déficits está próximo a la implementación del Plan de Convertibilidad y el Plan Real, respectivamente.⁴³

Esta plausible explicación, no obstante, es incompleta, en la medida que también ha sido notable el incremento de la demanda china de productos locales. De esta forma, es más probable que ambos factores permitieron estabilizar la importación de productos chinos y mejorar las ventas hacia ese destino. En esta línea, es necesario remarcar que la importancia de la región para China se debe a su papel de proveedor de materias primas y que no se trata de un principal destino para sus exportaciones, a diferencia del Mercosur. En virtud de lo expresado, puede constatarse que el comercio bilateral entre el Mercosur y China está basado en sus ventajas comparativas, y que —con excepciones muy significativas, como es el caso de la empresa de aviones Embrae— prácticamente no existe comercio intraindustrial, a diferencia de lo que sí ocurre con otros países asiáticos en desarrollo, fortaleciendo cierto criterio de especialización y división del trabajo a nivel global.⁴⁴

3. *Efectos de las importaciones chinas*

China es un mercado muy importante para el bloque, pero al mismo tiempo es una fuerte amenaza para su sector industrial, que teme a sus textiles, juguetes y otros productos que son fabricados a muy bajos costos. Durante el periodo de mayor déficit comercial, Argentina y Brasil han aplicado con frecuencia derechos *antidumping* respecto de productos de origen chino. Desde 1995 hasta 2006, Argentina totaliza 35 casos, sólo detrás de India, Estados Unidos, la Comunidad Europea y Turquía, siendo los principales sectores maquinaria y transporte (40%) y metales (20%). Además, existe una salvaguarda fruto de las negociaciones de acceso de China a la OMC en el sector textil cuya finalización está programada para 2008. Brasil, por su parte, contabiliza 12 medidas, e importantes restricciones a las importaciones de juguetes con un arancel que en total no excede el consolidado de 35%.⁴⁵

⁴³ Cámara de Comercio Argentina, p. 10.

⁴⁴ Mesquita Moreira, 2004, p. 30.

⁴⁵ Estadísticas de la OMC; IADB, 2005, pp. 185-189.

Sin duda el principal desafío para el Mercosur es mantener y mejorar su inserción en el mercado chino, y al mismo tiempo mantener la competitividad de sus productos industriales, logrando eventualmente elevar el valor agregado a la composición de sus exportaciones hacia ese país. Para el caso de Brasil y Argentina, la amenaza de productos industriales chinos siempre es un peligro latente, que quedó en un segundo plano por el increíble aumento de las exportaciones a ese país y las modificaciones en los tipos de cambio de ambos.

En la práctica, la competencia con productos chinos ocurre fronteras adentro en el Mercosur, según muestran los índices de similitud de exportaciones. Según el IADB,⁴⁶ sólo el 2% de los embarques argentinos podrían perderse por la competencia china. La situación de Brasil, no obstante, no es tan contundente. Este país perdió en la última década 4% de sus exportaciones a manos de la competencia china, afectando en términos relativos sus embarques de bienes de baja tecnología (textiles y productos de acero), mientras que en valores absolutos los más castigados fueron los productos de mediana tecnología. Conforme el mismo estudio de la IADB,⁴⁷ la similitud en la composición de las exportaciones de China y Brasil ha disminuido, principalmente para Estados Unidos, en el periodo que va de 1992 hasta 2001.

Estas referencias refuerzan la hipótesis de que la inmediata preocupación del Mercosur respecto de China como competidor no debería encontrarse en terceros mercados, sino en el mercado local. Los sectores industriales del bloque todavía pueden sufrir fuertes impactos negativos a partir de importaciones chinas de bajo costo, que cada vez más tienen mayor valor agregado tecnológico y cumplen mejores estándares de calidad.⁴⁸

Esto revela que la especialización china en la exportación de productos manufacturados industriales es una amenaza cierta para estos sectores en el bloque. En este marco, el país de la región menos afectado es Chile, cuya producción se centra en recursos naturales. En cambio, el Mercosur tiene una posición intermedia porque, aun cuando sus exportaciones no corren grandes riesgos, su mercado interno corre mayor peligro.

⁴⁶ IADB, 2005, p. 184.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 188.

⁴⁸ Mesquita Moreira, 2004, pp. 16 y 20.

4. Restricciones chinas

La política comercial china no se caracteriza por una liberalización total de su comercio. Claramente existe un núcleo de su régimen comercial orientado a la exportación que tiene por finalidad insertar a la economía china en la cadena global de valor, y por tanto, presenta la cara más abierta a esa economía.

Sin embargo, el proteccionismo chino es la otra cara de la moneda en los productos en que ese país no está involucrado en el comercio internacional. Concretamente, este esquema es propio de bienes industrializados basados en recursos naturales. Chile, por ejemplo, encuentra dificultades en exportar cobre refinado, mientras Brasil y Argentina en aceite de soja o derivados de este producto y zapatos de cuero.⁴⁹

Como se señaló en la sección anterior, la estructura arancelaria china tiene similitudes con la europea o estadounidense en lo que hace a la protección efectiva de productos elaborados con base en materias primas de origen agrícola-ganadero. De esta forma, la posibilidad del bloque de exportar productos con mayor valor agregado es menor. Para Argentina y Brasil el caso más notable es el del aceite de soja, que tiene importantes aranceles habida cuenta del esfuerzo chino para crear una industria aceitera local, con lo cual ambos países, que podrían tener una muy competitiva industria en ese sector, han visto sus posibilidades disminuídas.⁵⁰

Existen también indicios de proteccionismo en cuestiones de etiquetado y regulación de organismos genéticamente modificados (OGM), cuestión que siempre pone en riesgo los embarques principalmente de origen argentino.⁵¹ Además, según una reciente encuesta realizada en las tres principales ciudades, Beijing, Shangai y Guangzhou, 65% de los consumidores no elegiría alimentos transgénicos, mientras 77% no compraría arroz transgénico. La difusión de esta encuesta coincidió con el fin de la reunión del comité de bioseguridad china.⁵²

Según fuentes del Ministerio de Agricultura chino, desde 2002, ese país ha otorgado 176 certificados a OGMs, tanto locales como extranjeros,⁵³

⁴⁹ *Ibidem*, p. 31.

⁵⁰ Sonnet, Lamfre, 2002, p. 18.

⁵¹ IICA, 2003, p. 27.

⁵² Reuters, 2007.

⁵³ *People's Daily*, 2006.

lo cual muestra que si bien no existen en la actualidad restricciones serias a los transgénicos originarios del Mercosur, no es irrazonable suponer que esta cuestión podría dar origen a conflictos sobre el tema.⁵⁴

5. Implicancias de la emergencia china en la inversión extranjera directa

Según un trabajo reciente, no existe evidencia de una desviación de IED desde el Mercosur hacia China, y sólo existirían indicios de ésta en el caso de México y Colombia. La explicación de estos resultados se halla en que sólo existe similitud sectorial en la inversión mexicana respecto de la china, lo que se debe a que ambos países se insertan en la cadena global de valor en tareas de ensamblaje de productos tecnológicos.⁵⁵

China fue el país en desarrollo que más IED recibió durante la década de los noventa, totalizando el 31.2% de la IED dirigida a estos países.⁵⁶ En 2006, China recibió IED por más de 72 mil millones de dólares, mientras toda Sudamérica lo hizo por algo más de 44 mil millones de dólares.⁵⁷ Los principales inversionistas en China serían principalmente países asiáticos, seguidos por Norteamérica y Europa.⁵⁸

Evidentemente, China es un fenomenal competidor en la atracción de IED. Sin embargo, por ahora no afecta a la región, no sólo por el diferente rol de cada uno en la cadena global de valor, sino también porque la IED en la región tiene expectativas de producción de nivel nacional o regional.⁵⁹ De toda forma, en la medida que exista similitud en algunos sectores y que coincidan los potenciales mercados a ser abastecidos, la competencia puede aparecer. El principal sector que podría ser afectado es el automotriz que goza en el Mercosur de un régimen especial de protección.⁶⁰

Brasil es el único país de la región que tiene inversiones importantes en China, destinadas a la elaboración de compresores, turbinas y genera-

⁵⁴ En este sentido, es un dato trascendente la ratificación china del Protocolo de Bioseguridad de Cartagena de Indias en mayo de 2005, p. 19.

⁵⁵ García Herrero, Santabárbara, 2005, p. 19.

⁵⁶ UNCTAD, 2002.

⁵⁷ Estadísticas de UNCTAD.

⁵⁸ Yan, 2005, pp. 1 y 2.

⁵⁹ IADB, 2005, p. 188.

⁶⁰ *Idem.*

dores. El caso más emblemático es, sin duda, el consorcio entre Embraer y la China Aviation Industry Corporation II para la producción de jets.⁶¹

Como se mencionó antes, hubo fuertes rumores respecto de la posibilidad de que IED proveniente de China llegué a la región. Sin embargo, hasta ahora no se han materializado en la práctica. En 2004 se mencionó una cifra de alrededor de 100 mil millones que se invertirían en diez años. En la práctica, los indicadores muestran que los flujos de IED de China hacia América Latina para ese año eran de apenas un 1.5% de su total. Para el mismo periodo los principales destinos fueron Asia y África.⁶²

En la actualidad la tendencia se mantiene,⁶³ pero de suceder un fuerte ingreso de IED desde China es esperable que sea principalmente para asegurarse la provisión de materias primas y mantener así el ritmo de su crecimiento.⁶⁴

IV. ACUERDOS ENTRE PAÍSES DEL MERCOSUR Y ASOCIADOS CON CHINA

1. *Principales acuerdos comerciales entre los países del bloque y China*

Argentina: El primer convenio comercial entre Argentina y China data de 1977, aunque un año antes se había suscrito un contrato entre la Junta Nacional de Granos Argentina y la National Cereals Food Stuffs Import and Export Co. También merece destacarse el convenio sobre transporte marítimo de 1978.

En la década de los ochenta se firmaron convenios de cooperación tanto económica, como científica y cultural. Los acuerdos de mayor relevancia son el referido al suministro de granos por largo plazo de 1980, al aprovisionamiento de algodón de 1982 y el primero en materia de sanidad animal y cuarentena de 1988.

Durante la década siguiente, continuó la suscripción de instrumentos referidos al suministro de agroalimentos. En 1992 se firmó el Tratado de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones, con una estructura

⁶¹ *Idem.*

⁶² Devlin, Kai, 2006, p. 3.

⁶³ UNTACD b, 2006, pp. XX y ss.

⁶⁴ Yan, 2005, p. 3; García Herrero, Santabárbara, 2005, p. 20.

similar a los acuerdos que firmó Argentina en esta materia durante toda la década.

En los últimos años, merece destacarse el Memorando de Entendimiento en Materia de Energía y Minería de 2000, el Convenio sobre Biotecnología y Bioseguridad de 2001 y el Memorando de Entendimiento en Materia de Inversiones de 2004. Argentina firmó algunos acuerdos sanitarios, sin embargo no existen convenios sobre carne vacuna, porcina y frutas. Finalmente, vale remarcar que Argentina no tiene suscrito con China un acuerdo para evitar la doble tributación, a diferencia de otros países del bloque.⁶⁵

Brasil: el primer acuerdo comercial entre Brasil y China es de 1978, mientras en 1979 se firmó un convenio sobre transporte marítimo. Ya en la década de los ochentas, se suscribieron acuerdos en materia de cooperación científica, tecnológica, nuclear, siderúrgica, hidroeléctrica, destacándose los referidos a la producción conjunta de satélites.

En la década siguiente, se firmó el Acuerdo destinado a Evitar la Doble Tributación y Prevenir la Evasión Fiscal en Materia de Impuestos sobre la Renta que data de 1991. También se celebraron convenios para incrementar el aumento de comercio bilateral de mineral de hierro, y de cooperación respecto de combustible de carbón. En ese mismo periodo, se suscribieron acuerdos en materia fitosanitaria.

Durante los últimos años se celebraron importantes convenios, entre ellos, el de equivalencia sanitaria de 2002, que incluye carne bovina y pollo según protocolos de 2004.⁶⁶ Brasil no ha suscrito acuerdo alguno en materia de protección de inversiones con China, aunque tampoco lo ha hecho con otros países.⁶⁷

Chile: en el caso de Chile es necesario remarcar, en primer lugar, que junto con China son socios en un foro de cooperación a nivel regional (APEC), lo que brinda a este país una posición privilegiada.

Los principales acuerdos comerciales vigentes son el de protección y promoción de inversiones de 1995, el de cooperación pesquera de 1995,

⁶⁵ Fuentes: Cancillería Argentina; IADB, 2005; CARI, CEPAL, 2004.

⁶⁶ Los acuerdos entre Brasil y China fueron firmados en mayo de 2004, cuando el presidente Lula visitó Pekín con una comitiva de más de 500 personas. En la declaración conjunta, se mencionó: *a)* el fortalecimiento de la confianza política recíproca; *b)* el interés en crecer el intercambio comercial; *c)* la promoción de la cooperación internacional; *d)* el intercambio entre la sociedad civil. *Cfr.* Oliveira, 2004, p. 106.

⁶⁷ Fuentes: Cancillería Brasileña; Altemani de Oliveira, 2006.

el de cooperación forestal de 1995, el de transporte marítimo de 1995, el de cooperación agropecuaria de 1996, el de cooperación fitosanitaria de 2001 y de cuarentena y sanidad animal de 2002. Además, existe un protocolo para la exportación de ciruelas, kiwis, manzanas y uva de mesa. Sin embargo, el panorama en el caso chileno tiene como diferencia fundamental respecto del resto de los países de la región la existencia de un acuerdo de libre comercio con China, que fue firmado en 2005. Por esta vía se logró consenso para la desgravación del 92% de las exportaciones de Chile a China. El acuerdo consta de 14 capítulos sobre temas como acceso a los mercados, reglas de origen, barreras técnicas al comercio, resolución de disputas y otras cuestiones legales y técnicas. A pesar de este fuerte vínculo, no existe aún entre ambos un acuerdo para evitar la doble tributación.⁶⁸

Uruguay: en el caso uruguayo, el primer convenio comercial es de 1988, habiéndose firmado en el mismo año un acuerdo de cooperación económica y técnica. En la década siguiente, se suscribieron convenios en materia de cooperación sobre sanidad animal y vegetal, y sobre comercio lanero, agrícola, ganadero y pesquero. En 1993 se firmó un memorando de entendimiento comercial y el mismo año se celebró un convenio para la promoción y protección recíproca de inversiones.

En lo que va de esta década, se han firmado varios acuerdos sobre requisitos fitosanitarios respecto de productos lácteos, ajos, arroz y fruta cítrica. Uruguay tiene firmado con China un acuerdo para evitar la doble imposición y prevenir la evasión fiscal respecto del impuesto a la renta.⁶⁹

Venezuela: el primer acuerdo comercial de Venezuela con China es de 1985, aunque ya existían para esa fecha algunos convenios de cooperación científica y cultural. En 1993 se firmó un acuerdo de cooperación agrícola, ganadera y pesquera. Luego, en 1996 se suscribió un convenio de cooperación en el campo de los hidrocarburos y en 1999 otro, constituyendo una comisión mixta en materia energética.

En esta última década se celebraron acuerdos de cooperación en investigación geológica y minera. Además, en 2001 se firmó un convenio para evitar la doble tributación. Finalmente, vale la pena destacar el memorando de entendimiento de 2001 sobre la cooperación energética de-

⁶⁸ Fuente: ProChile.

⁶⁹ Fuente: Cancillería uruguaya.

cenal (2001-2011). Venezuela no cuenta con un tratado de promoción y protección recíproca de inversiones con China.⁷⁰

Paraguay: este país, como ya se mencionó, mantiene fuertes lazos con Taiwán, de manera que por este motivo no tiene relaciones diplomáticas con China. Esta situación, por cierto, significa alguna dificultad para las negociaciones conjuntas Mercosur-China.

Mercosur: a finales de 2004 se estableció un grupo de enlace Mercosur-China, con el propósito de ejecutar los proyectos de cooperación conjuntos, facilitar la comunicación en los temas de agenda y analizar un eventual acuerdo de libre comercio. Sin embargo, no existió hasta ahora una coordinación entre los países del bloque en su relación con China, sin perjuicio de lo ya explicado sobre el caso paraguayo.⁷¹

2. Acuerdo por el que se brinda a China el carácter de “economía de mercado”

A finales de 2004, tanto Argentina como Brasil reconocieron el estatus de China como economía de mercado. La principal consecuencia de esta medida se encuentra en el marco de una investigación *antidumping*, dado que la condición de si una economía es o no de mercado afecta a la metodología del cálculo del margen de *dumping*. Cabe señalar que esta condición es también importante en las investigaciones contra subvenciones, encaminadas a la aplicación de derechos compensatorios, en las que resulta importante conocer los precios y costos para identificar y medir el beneficio otorgado por la subvención.

China es, de lejos, el principal país afectado en el mundo por este tipo de medidas, al recibir el 20% de los derechos *antidumping* aplicados en los últimos años. En Argentina, representó el 22% de las medidas aplicadas desde el comienzo del uso del sistema *antidumping* en 1991, mientras que en el caso de Brasil esta cifra es del 16% (desde 1987). En este escenario, el gobierno chino emprendió una serie de negociaciones con los principales usuarios de las defensas comerciales, con el objetivo de conseguir el reconocimiento del estatus de “economía de mercado”.⁷²

⁷⁰ Fuente: cancillería venezolana.

⁷¹ Informe Mercosur, 2006, p. 103.

⁷² Tussie, Bianchi, 2004, p. 2.

En la práctica, este reconocimiento afecta la metodología para determinar el precio del producto base de una investigación. Según el Acuerdo Antidumping éste debe calcularse conforme el precio de mercado en ese país. Sin embargo, cuando ello no es posible, las otras dos alternativas contempladas son la utilización del precio aplicado por el exportador en otro país, o la “reconstrucción” del precio a partir de los costos de producción del exportador y de otros gastos y márgenes de beneficios normales. Además, cuando se investiga a exportadores originarios de países con economía de mercado, los precios y los costos utilizados son los comunicados por las propias empresas.

En el caso de economías que no son de mercado, se supone que los precios y costos se ven afectados por la intervención estatal, por lo que las autoridades encargadas de la investigación pueden utilizar los precios y costos de empresas de un tercer país de referencia que sí tiene una economía de mercado. Este acuerdo tiene gran relevancia para las empresas productoras de bienes industriales que compiten con bienes de origen chino, porque repercutirá en la posibilidad cierta de aplicar defensas comerciales a China.⁷³ Sin embargo, en el caso brasileño el reconocimiento no ha tenido, hasta ahora, efectos prácticos, una vez que el protocolo de reconocimiento no fue incorporado en el derecho brasileño y las empresas chinas, generalmente, no contestan las investigaciones de defensa comercial, lo que lleva en cualquier caso al uso de la mejor información disponible.⁷⁴

V. PERSPECTIVAS Y CONCLUSIONES

La importancia comercial que China ha ganado para la región es inusitada, en pocos años se transformó en uno de los principales destinatarios de los productos tradicionales de los países del bloque, agroalimentos, minerales e hidrocarburos, principalmente. Las perspectivas de que continúe el crecimiento de las exportaciones a China son realistas. Mientras la producción agrícola de este país se estabiliza, la demanda sube impulsada por los 11 millones de personas que anualmente se agregan como demandantes y con ingresos que aumentan.⁷⁵

⁷³ *Ibidem*, p. 4.

⁷⁴ Cardoso, 2005, p. 118.

⁷⁵ Girado, 2007.

Sin embargo, el comercio con China no sólo presenta las mismas deficiencias que el patrón global de comercio de la región, sino que en términos más agravados. Sin discutir los efectos a largo plazo de la especialización en el comercio de recursos naturales, puede concluirse que una estrategia de industrialización del bloque no se ve beneficiada por la irrupción de China, al contrario, este país es un formidable competidor dentro y fuera de los mercados regionales.⁷⁶

Al momento en que este trabajo es concluido, surge una interesante contienda comercial entre China y Argentina, fruto de las barreras que este último país puso a ciertos productos chinos de origen industrial. Como resultado, el 28 de agosto de 2007, el gobierno chino impuso represalias sobre los embarques argentinos de soja, aduciendo razones fitosanitarias, como lo hiciera meses antes con Estados Unidos.⁷⁷

La política comercial china, enseña este conflicto, tiene como eje central sólo importar de los países que compran sus productos. El poder relativo que tiene China sobre la región es abrumador, porque los países del bloque no son el principal destino de sus exportaciones, sino un origen importante de sus importaciones, y como es sabido en las relaciones económicas comerciales, el principal importador es quien tiene mayor peso en las negociaciones.

⁷⁶ Sin embargo, Baptista (2005, p. 295) realizó interesante estudio en el cual encuentra posibilidades de avances para el comercio intraindustrial entre Brasil y China.

⁷⁷ *Ámbito financiero*, 2007.

Comercio bilateral con la República Popular China

	1995	1996	1995-2000 1997	1998	1999	2000
<i>Argentina</i>						
Exportaciones	285 741	607 433	871 003	681 788	507 997	796 927
Importaciones	607 868	697 851	1 005 906	1 167 498	992 123	1 156 737
<i>Brasil</i>						
Exportaciones	1 203 581	1 113 601	1 087 861	904 518	675 822	1 085 014
Importaciones	417 891	1255 475	1 292 324	1 146 997	943 057	1 305 820
<i>Paraguay</i>						
Exportaciones	SD	SD	SD	SD	SD	5 896
Importaciones	SD	SD	SD	SD	SD	250 881
<i>Uruguay</i>						
Exportaciones	123 518	116 345	123 200	76 466	61 890	91 212
Importaciones	34 854	49 463	63 856	78 698	88 996	112 154
<i>Venezuela</i>						
Exportaciones	SD	755	98	SD	9 603	34 051
Importaciones	442	382	232	26 776	68 331	184 861
<i>Chile</i>						
Exportaciones	287 195	372 925	435 178	476 377	357 297	901 771
Importaciones	390 306	514 908	659 043	752 948	658 255	949 435

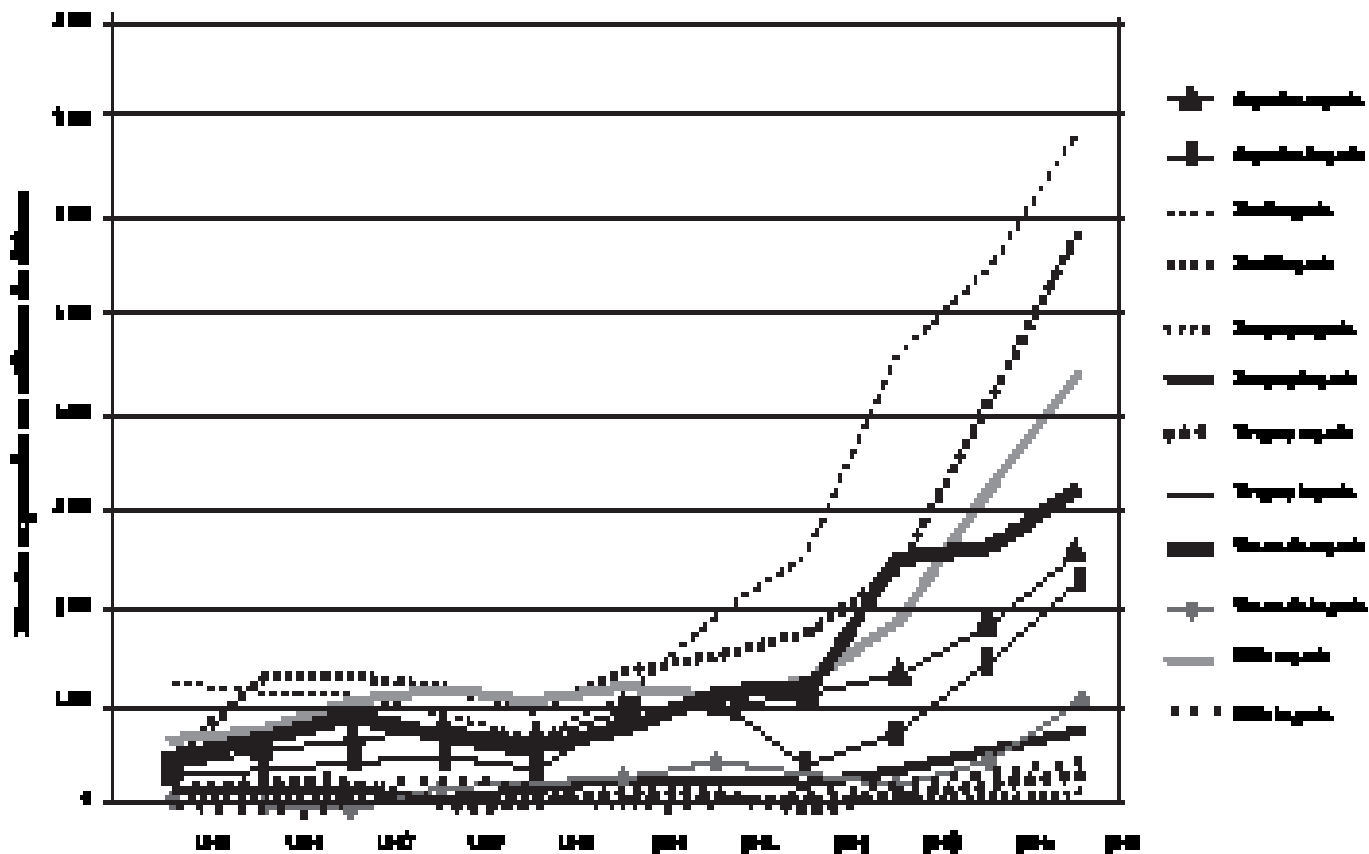
FUENTE: Aladi.

SD: sin datos

Comercio bilateral con la República Popular China
2001-2005

	2001	2002	2003	2004	2005
<i>Argentina</i>					
Exportaciones	1 124 174	1 093 519	2 483 057	2 627 856	3 206 384
Importaciones	1 066 327	330 240	720 203	1 401 814	2 239 868
<i>Brasil</i>					
Exportaciones	1 901 642	2 519 817	4 531 678	5 437 826	6 830 977
Importaciones	1 468 677	1 697 778	2 330 938	4 054 276	5 836 245
<i>Paraguay</i>					
Exportaciones	10 710	7 684	16 674	454 458	69 635
Importaciones	253 463	211 385	275 635	488 462	716 165
<i>Uruguay</i>					
Exportaciones	102 856	103 620	95 434	112 949	119 587
Importaciones	121 512	75 294	86 025	172 719	242 286
<i>Venezuela</i>					
Exportaciones	101 464	91 124	165 293	277 450	202 923
Importaciones	335 762	224 820	176 038	424 930	1 041 130
<i>Chile</i>					
Exportaciones	1 026 752	1 224 485	1 815 679	3 209 699	4 387 934
Importaciones	1 012 964	1 101 300	1 289 133	1 846 977	2 540 353

FUENTE: Aladi.
SD: sin datos.



VI. BIBLIOGRAFIA

- ALTEMANI DE OLIVEIRA, H., "China-Brasil: perspectivas de cooperación Sur-Sur", *Revista Nueva Sociedad*, núm. 203, 2006.
- ÁMBITO FINANCIERO, "Preocupante: China ya frenó 3 barcos con soja argentina", 28 de agosto de 2007.
- BAPTISTA, J. A. "O comércio intra-industrial entre Brasil e China: análise setorial dos ganhos de produtividade e eficiência", en Furlan, F. M. Felsberg, T. B., *Brasil China: comércio, directo, economia*, São Paulo, Aduaneiras, 2005.
- BROWN, L., *Who Will Feed China? Wake-Up Call for a Small Planet*, W.W. Norton Company, Inc. Worldwatch Institute, Environmental Alert Series, 1995.
- CÁMARA DE COMERCIO ARGENTINA, *Informe económico China, Argentina, Mercosur*, mayo de 2005.
- CARDOSO, R. S. "A defesa comercial no âmbito das relações Brasil-China", en FURLAN, F. M., FELSBERG, T. B., *Brasil China: comércio, directo, economia*, São Paulo, Aduaneiras, 2005.
- CENTRO DE ECONOMÍA INTERNACIONAL (CEI), *El comercio de la Argentina con China*, marzo de 2007.
- , *Base de datos estadísticos*, <http://www.cei.mrecic.gov.ar/home.htm>.
- CEPAL, *Base de datos estadísticos*, <http://www.eclac.org>.
- y CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES (CARI), *República Popular China. Un desafío y una oportunidad para el sector agroalimentario de la República Argentina. Herramientas para Exportar*, 2004.
- CORNEJO, R., "América Latina ante el crecimiento económico de China", *VI Reunión de la Red de Estudios de América Latina y el Caribe sobre Asia-Pacífico (REDELAP)*, octubre de 2003.
- DEVLIN, R. y KAI, Z., "China's Emergence: A Wake up Service for Latin America", *G-24 Meeting*, Singapore, septiembre de 2006.
- GARCÍA HERRERO, A. y SANTABÁRBARA, D., "Does China have an Impact on Foreign Direct Investment to Latin America?", *Amsterdam World Bank ABCD Conference*, mayo de 2005.
- GIRADO, G., "Presentación sobre la economía de la R. P. China y sus relaciones económicas y políticas con Argentina, a pedido del presidente de la Comisión Nacional de Comercio Exterior (CNCE) del Ministerio

- de Economía y Producción de la Nación y para todo el personal del organismo”, junio de 2007.
- GUTIÉRREZ BERMEDO, H., “China: perspectivas del presente, desafíos del futuro”, en S. Cesarin y C. Moneta (comps.), *Brasil y Chile*, Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2002.
- IADB, *The Emergence of China: Opportunities and Challenges for Latin America and the Caribbean*, marzo de 2005.
- INSTITUTO ARGENTINO PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO (IADE), *El supuesto desembarco de 20 mil millones de dólares de Beijing en la Argentina*, mayo de 2006, <http://www.iade.org.ar>.
- INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA EN ARGENTINA (IICA), INFORME DE COYUNTURA SECTOR AGROALIMENTARIO ARGENTINO, año VI, núm. 4, octubre-diciembre de 2003.
- INTAL, INFORME MERCOSUR, núm. 10, segundo semestre 2004, primer semestre de 2005, BID, febrero de 2006.
- KOSACOFF, B., López, A. y PEDRAZZOLI, M., “Comercio, inversión y fragmentación del mercado global: ¿Está quedando atrás América Latina?”, *Seminario Internacional The New Agenda for International Trade Relations as the Doha Round Draws to an end (OBREAL/WTO)*, Barcelona, enero de 2007.
- LEÓN-MANRÍQUEZ, J. L., “China-América Latina: una relación económica diferenciada”, *Nueva Sociedad*, núm. 203, 2006.
- MESQUITA MOREIRA, M., “Fear of China: Is there a future for manufacturing in Latin America?”, *Working Paper*, núm. 33, diciembre de 2004.
- OLIVEIRA, C. T., *China: o que é preciso saber*, São Paulo, Aduaneiras, 2004.
- People's Daily*, “China Grants 176 GMO Biosafety Certificates”, 31 de marzo de 2006: http://english.peopledaily.com.cn/200603/31/eng20060331_255016.html. Prochile: <http://www.prochile.cl>.
- REUTERS, “Chinese Consumers Wary of GMO food: Greenpeace”, 7 de junio de 2007: <http://uk.reuters.com/article/healthNews/idUKPEK17009120070607>.
- RIBEIRO, F. y POURCHET, H. “Perfil do Comércio Brasil-China”, *Revista Brasileira de Comércio Exterior*, Rio de Janeiro, núm. 79, año XVIII, abril-junio de 2004.
- SANTOS NEVES, M., “A China como potência global emergente: vulnerabilidades, tensões e desafios”, *Política Externa*, vol. 15, núm. 1, 2006.
- SHIXUE, J., “Una mirada china a las relaciones con América Latina”, *Revista Nueva Sociedad*, núm. 203, 2006.

SONNET, F. y LAMFRE, L., “El complejo oleaginoso argentino frente al proteccionismo mundial en los 90”, *Revista Actualidad Económica*, año XII, núm. 53, agosto-diciembre de 2002.

TUSSIE, D. y BIANCHI, E., *El reconocimiento de China como economía de mercado*, Red Latinoamericana de Política Comercial: http://www.latin.org.ar/pdfs/china_dt&eb.pdf, noviembre de 2004.

UNCHINA, “Handbook of Statistics 2002”, 2002.

———, “World Investment Report 2006, FDI from Developing and Transition Economies: Implications for Development”, 2006.

YAN, C., *FDI from China. Situation, Obstacles and Expectations (Highlights.)*, ALADI, Base de datos estadísticos, <http://www.aladi.org/>.

Ministerio de Relaciones Argentino: <http://www.mrecic.gov.ar/>.

Ministerio das Relações Exteriores (Brasil): <http://www.mre.gov.br/>.

Ministerio de Relaciones Exteriores (Uruguay): <http://www.mrree.gub.uy/>.

Ministerio de Relaciones Exteriores (Venezuela): <http://www.mre.gov.ve/>.

———, http://www.unchina.org/about_china/html/about.shtml.

UNCTAD, Base de datos estadísticos sobre IED, <http://www.unctad.org/>.